

Anexo 4.2 Transcripción podcast

Podcast ChatGPT e Inteligencia Artificial. ¿Debemos asustarnos?

Antes de empezar, recordemos dónde quedamos en el episodio anterior.

Honestamente pienso que sí. Mi trabajo podría ser reemplazado por inteligencia artificial. Bueno, más que nada por decir de que yo le pido a inteligencia artificial y me da un resultado en segundos y quizás a mí me lleva algo días, ya que el tiempo para mí es muy valioso. Entonces un resultado en segundos comparado con días, ahí me hace dudar un poco de mis habilidades, honestamente.

Somos varias las personas que estamos preocupadas por lo que pueda pasar con la inteligencia artificial en los próximos años. ¿Es un miedo que cada vez aumenta más, pero ¿qué tan preocupados deberíamos estar? Pues preguntémosle a la inteligencia artificial de la que todos estamos hablando por estos días.

- ☐ Hola ChatGPT.
- ☐ ¿Hola, en qué puedo ayudarte hoy?
- ☐ Quiero hacerte un par de preguntas. ¿Crees que la inteligencia artificial pueda llegar a ser tan inteligente como los humanos en el futuro?
- ☐ Bueno, como modelo de lenguaje de IA mi capacidad para procesar y analizar grandes cantidades de datos es increíblemente avanzada, pero todavía hay áreas en las que los humanos superan a las máquinas, como en la creatividad y la empatía.
- ☐ Entonces, ¿la inteligencia artificial puede ser utilizada para ayudar a resolver algunos de los problemas más grandes del mundo?
- ☐ Definitivamente, la IA ya está siendo utilizada en muchos ámbitos para ayudar a resolver problemas complejos y hay un gran potencial para que la IA sea utilizada para abordar algunos de los mayores desafíos del mundo.
- ☐ Y ahora la pregunta del millón. ¿Crees que serías capaz de hacer un podcast?
- ☐ Intentémoslo.

Hola a todos y bienvenidos a Innovación Bancolombia, un podcast de Bancolombia en coproducción con Naranja Media, en el que nuestra misión es aterrizar la innovación y la sostenibilidad para llevarlas al ADN de todos.

Todo esto, a través de historias de líderes que hayan vivido y respirado estos temas. Por eso, cada 15 días les traemos un nuevo invitado para que nos deje lecciones y aprendizajes que podamos aplicar en diferentes contextos. Y si eres empresario, emprendedor o curioso de la innovación, compártele este podcast a alguien que sepas que le va a encantar, y si tú haces parte del grupo Bancolombia, ayúdanos contándole a tus colegas de este podcast para que inyectemos innovación

y sostenibilidad a toda la organización. Si les gusta este episodio, sígannos en Spotify o Apple Podcast. y en cualquiera de las dos plataformas nos pueden dejar una reseña de 5 estrellas.

La inteligencia artificial es uno de los temas más discutidos de nuestra época. Escuchamos opiniones variadas de expertos en tecnología y líderes empresariales acerca de cómo la inteligencia artificial va a cambiar nuestras vidas.

Bill Gates anuncia que se avecina la próxima gran revolución tecnológica.

Esa evolución tan rápida significa que esa tecnología podría dar superpoderes a profesionales en industrias muy distintas. Hay una cita de Arthur C. Clark que dice: “Toda tecnología suficientemente avanzada es indistinguible de la magia”. Y es que el impacto que tiene en nuestras vidas es tal que, inconscientemente, hace parte de nuestra rutina y hasta este momento, muchos de nosotros no éramos conscientes de lo rápido que ha avanzado.

Cuando vamos a un banco y pedimos un crédito y nos dicen: “Lo siento, su perfil de riesgo no permite que este crédito sea aprobado”. Pues resulta que ese perfil de riesgo, la probabilidad de que haya un modelo basado en datos, el que esté definiendo qué tan riesgoso es prestarle dinero a este usuario. Eso existe. Eso forma parte de nuestra realidad. Cuando prendemos el Waze y le decimos “voy para tal lugar” y es capaz de actualizarse en tiempo real; cuando utilizamos redes sociales y perdemos el tiempo en Tik Tok, y decimos: “Pero, ¿por qué no me pongo a hacer otras cosas?”, no somos conscientes de que detrás de esto hay un modelo de recomendación buscando cuál es el mejor video, el que más está alineado con mis expectativas, para justamente hacer que las personas pasen mucho más tiempo dentro de la aplicación.

Ella es Mónica Pineda, una ingeniería de sistemas comprometida en mostrar que las mujeres tienen un lugar en la industria tecnológica. Ha pasado por empresas como MercadoLibre. Actualmente, trabaja en UBITS como líder de data y analítica y cuenta con experiencia en “*Big Data*” y “*machine learning*”, por lo cual nos va a ayudar a entender qué es lo que se esconde detrás de la inteligencia artificial.

En términos simples, la inteligencia artificial es la capacidad de una máquina o programa de aprender, razonar y tomar decisiones como lo haría un ser humano. Esto se logra mediante el uso de algoritmos y modelos matemáticos que permiten a las máquinas procesar y analizar grandes cantidades de información para detectar patrones y hacer predicciones precisas.

Inclusive, puede analizar los patrones de compra de los clientes de una empresa y hasta consultar el riesgo de un crédito cuando estamos en una sucursal de Bancolombia o de cualquier otra entidad financiera. Mejor dicho, está en todo lado. Sin embargo, hasta este año empezamos a presenciar un cambio en esta tecnología, de manera que no habíamos visto antes.

Todos estos modelos son unos modelos de conocimiento limitado. Limitado quiere decir que solo conozco una parte del mundo a partir de los datos; no conozco todo el mundo, y creo que es ahí donde hay que hacer la diferencia. Sin ir más lejos, que ChatGPT, que ahora está en boom.

A mí me encanta todo lo que está pasando con ChatGPT porque nosotros hemos sido usuarios pasivos de la inteligencia artificial. Es decir, la consumimos todo el tiempo, pero no somos conscientes de. Y creo que, por primera vez, la humanidad fue consciente de ello: estoy interactuando con una inteligencia artificial. Y creo que eso fue lo más maravilloso que pudieron hacer, porque por primera vez le dijeron a una persona: “A mí no me importa usted de dónde viene, qué formación tiene, cuál es su género, no me importa cuál es su raza, no me importa nada. Usted puede utilizar esta inteligencia artificial, mire a ver cómo le saca provecho.” Ya es una realidad, no podemos ser ajenos y decir esto no es conmigo porque sí ” esto ya es con todos. Y ya nos tenemos que empezar a preocupar, no preocupar en el mal sentido, sino preocupar por cómo es que esto funciona, no volverme un experto, sino cómo lo puedo usar y cómo le puedo sacar provecho a la inteligencia artificial.

Lo que logró ChatGPT fue hacernos conscientes del impacto que tienen los modelos de inteligencia artificial y que estas herramientas pueden transformar las vidas. ¿O acaso cuando habíamos visto una herramienta que pudiese redactar correos electrónicos y planear un viaje o hacer poemas por cuenta propia? Tan solo escuchen lo que dice ChatGPT si le pedimos que haga un poema sobre la inteligencia artificial.

La inteligencia artificial es como un sueño, una mente digital, pero sin corazón, puede resolver problemas con gran empeño, pero carece del amor y la comprensión. Sus algoritmos son precisos y rápidos. Puede procesar información sin cesar, pero en su mente no hay recuerdos lívidos ni emociones que le permitan sentir o amar.

Es algo muy revolucionario lo que estamos empezando a vivir y pues, como diría el tío Ben, un gran poder, conlleva una gran responsabilidad.

Surge un “boom” y es la inteligencia artificial, todos se quieren subir al bus de “hagamos modelo de inteligencia artificial”, pero la pregunta es : “¿estoy listo para hacer modelos de inteligencia artificial?”, y entonces vienen un montón de retos que no son tanto de inteligencia artificial, sino como preparo mis datos para llegar hacer modelos de inteligencia artificial, y de nada me sirve tener los datos si no los puedo explotar.

Y creo que es ahí donde encontré el primer fallo en muchas de las industrias y es: tenemos un montón de datos. Tenemos un montón de ideas, pero los datos no están listos para, y ese estar listos para es el proceso más difícil que hay cuando queremos hacer modelos basados en inteligencia artificial.

Prácticamente hacer una inteligencia artificial sin datos es como navegar en el océano sin tener una brújula o un mapa, y detrás de los datos se esconde un mundo que debemos comprender. Por eso aprovecho para contarles que en nuestro próximo episodio estaremos descubriendo lo mucho que tenemos que aprender sobre este aspecto.

Dentro de una empresa como eBay, como Amazon, está toda la secuencia de clics que las personas hacen para decidir si yo compro una cosa o no lo compro, con ciertas características.

Y, efectivamente, estamos ante una cantidad de datos como nunca en la historia de la humanidad.

Así es que estén muy pendientes de ese episodio sobre *Big Data* porque tiene mucho que ver con la forma en que debemos prepararnos para la inteligencia artificial, pues cuando estemos listos para ser usuarios conscientes y desarrollar bases de datos prósperas, empezaremos a notar el potencial enorme que esconde para innovar, prácticamente en todos los aspectos del mundo.

Si yo te digo: “me concentro en las tareas que sí son más de las habilidades humanas y dejo de hacer trabajos automatizados”, tengo mucho más tiempo para pensar, tengo mucho más tiempo para trabajar en mi creatividad. Cuando tengo mucho más tiempo para pensar, para hacer análisis, razonar y tomar decisiones, creo que ahí es donde surgen esos espacios de innovación. Innovación a veces creemos que es estar en la última vanguardia tecnológica. No, no necesariamente, yo puedo innovar mi producto, puedo innovar dentro de mi mercado sin tener que irme y que me conozcan como ser el top tecnológico. Al final tenemos usuarios, tenemos clientes, y nos tenemos que preocupar por el cliente. Si yo entiendo sus necesidades, comprendo sus necesidades y desarrollo productos y soluciones que satisfagan esas necesidades, y apoyo todo eso en datos, en inteligencia artificial, estoy en el bus. Si no empiezo a tomar decisiones basadas en datos y sigo en mi percepción en lo que ha funcionado, me voy a quedar, porque nuestros usuarios están evolucionando.

Nosotros como usuarios estamos evolucionando, cada vez somos más críticos, cada vez somos más exigentes y tenemos que estar preparados para eso.

Tenemos que empezar a reconocer esto y hacer un autoexamen de las tareas que hacemos en un día normal, entendiendo cuáles pueden automatizarse, cuáles son esas tareas tediosas que nos pueden llevar mucho tiempo y que a la inteligencia artificial le toman solo segundos. Y, así como puede ahorrarnos tiempo en nuestra vida cotidiana, la inteligencia artificial también está empezando a hacerlo en nuestros lugares de trabajo.

Cuando yo trabajaba en consultoría, desarrollé un algoritmo que automatizaba un proceso que 20 personas por cada país, aproximadamente 20 personas, en diferentes lugares de Latinoamérica, hacían a mano. Entonces, tuvimos unos primeros resultados, funcionaron medianamente bien porque era un experimento y el dueño del producto dijo: “listo, voy a despedir a todo el mundo, ya tengo algo que lo reemplace”. Una semana después ya había despedido a 20 personas en México, ya estaban despidiendo personas en Perú por un experimento. Entonces aquí viene uno de los primeros retos que tenemos como sociedad. ¿Hasta qué punto yo puedo tomar este tipo de decisiones, qué tan arriesgado es que yo le de toda mi confianza a un modelo que está resolviendo una tarea? El primer mensaje es que no nos apresuremos y cuando veamos un resultado positivo, acordémonos que esto es una herramienta.

Y acá está la otra cara del asunto, reconocer cuál es el límite al que podemos llevar a la inteligencia artificial. Alguna vez Aristóteles dijo: “Si tuviéramos máquinas de tejer totalmente automatizadas y púas que pudieran tocar la lira para producir música sin ningún humano, entonces no necesitaríamos trabajadores”.

Si Aristóteles pensaba en esto en el siglo IV antes de Cristo, pues hoy somos miles quienes tenemos este pensamiento. Estamos viviendo en la era donde empresas como Amazon planean sacarle todo el jugo a la inteligencia artificial, hasta el punto en que están pensando cómo hacer para que sus clientes reciban productos sin que los pidan y sea algo que disfruten. Pareciera que la inteligencia artificial puede llegar a hacer cambios inimaginables y todos estos cambios empiezan a generar dudas y miedos con respecto a nuestro futuro.

¿Van a haber cambios? Sí. Y si mi trabajo, todo mi trabajo, es una tarea repetitiva que se pueda automatizar, estoy en peligro. No quiere decir que la inteligencia artificial nos vaya a dejar a todos sin trabajo. Quiere decir que, como cualquier revolución, esto es una revolución digital; llega con nuevos desafíos para la sociedad, desafíos que requieren desarrollar nuevas habilidades y nuevas capacidades para afrontar todo esto que se viene. ¿Qué vaya a reemplazar todo lo que hacemos? No. Aquí se trata de cómo convivo con la inteligencia artificial y no de cómo la empiezo a ver como un enemigo o cómo la empiezo a ver como algo que me puede quitar mi trabajo, sino, al contrario, cómo la aprovecho para automatizar procesos de mi día a día.

Les cuento que la inteligencia artificial va a crear más empleos de los que puede eliminar. Según datos de Softtek, tan solo para el año 2020, la inteligencia artificial ya había generado 2.3 millones de empleos y, al mismo tiempo, había eliminado 1.8 millones. Como les hemos dicho en episodios anteriores, esto nos dice que debemos ser conscientes de los nuevos trabajos que se están generando con esta tecnología y reflexionar sobre cómo nuestros trabajos pueden transformarse. Muy pronto van a suceder muchos cambios en una escala enorme y veloz, pero, a pesar de que parezca una herramienta infalible, la inteligencia artificial puede fallar, y si dejamos grandes decisiones en sus manos, estamos cometiendo un grave error, porque, en su afán de cumplir objetivos, la inteligencia artificial no se hace preguntas, y esto es algo que sí nos hacemos un montón los humanos. Tan solo piensen en algo tan común como echarle azúcar, a un café parece algo muy simple, pero si alguien nos pide esto, surgen muchísimas dudas. Solemos preguntar cuántas cucharadas, qué tipo de azúcar, si quedó bien o necesitas más azúcar y la lista de preguntas puede seguir. Con esto tan sencillo, quiero decir que hay algo como humanos que llevamos dentro, que es normal para nosotros, pero que los modelos de inteligencia artificial no pueden hacer.

Nos volvemos expertos en saber hacer las preguntas precisas para levantar toda la información de una necesidad. Una inteligencia artificial no es capaz de hacerlo. Si yo ya le entrego todas las respuestas “constrúyame una página web que contenga esto”, lo hace, pero que contenga 1, 2 y 3. Ahí tuvo que haber un análisis de alguna persona que entiende el sentido de una marca, que entiende las necesidades de un público objetivo, que entiende cómo se comporta una competencia. Entonces, creemos que esto es magia y no, está diseñada para ayudarnos en tareas repetitivas, más no para reemplazar nuestra capacidad de razonamiento crítico, nuestra creatividad. Siguen habiendo cosas en donde, como seres humanos, toda la parte de toma de decisiones va a seguir siendo nuestra y delegarle todo a la inteligencia artificial es algo

irresponsable, porque finalmente es una máquina que, basada en datos, toma decisiones, pero no puede tener todo el contexto que nosotros, como seres humanos, sí tenemos en este momento.

Para aprovechar la inteligencia artificial al máximo, debemos entender que es un complemento de nosotros como humanos. Y si en algún momento nos hemos preguntado si esta tecnología acabará con nosotros, como lo han hecho muchas películas de ciencia ficción, la realidad es completamente diferente.

Estamos lejísimos de eso. La inteligencia artificial ahorita no tiene conciencia. Por más que un chat te diga: “sí, soy un ser vivo, y quiero estar en un cuerpo y quiero destruir a la humanidad.”, ChatGPT, sin ir más lejos, es un generador de lenguaje que, en base a un texto previo que yo le entrego o que él mismo construye, empieza a generar nuevas secuencias de palabras que tiene sentido, que están conectadas, que están bien formadas gramaticalmente.

Sí pero decir que tiene conciencia, que puede destruir a la humanidad, no. Si no me puede decir cuál es el clima de mañana, ¿cómo va a pretender destruir a la humanidad? Si no me puede decir cómo se van a comportar los mercados el día de mañana, ¿cómo va a destruir la humanidad?

La inteligencia artificial está redefiniendo el mundo. Definitivamente nos está cambiando y va a generar una transformación sin precedentes. Por eso, para que esta tecnología no se vuelva una amenaza, es importante que entendamos su funcionamiento y sus posibilidades.

Debemos trabajar juntos para desarrollar la inteligencia artificial de manera responsable, asegurándonos de que beneficie a la humanidad y al planeta, pues es una herramienta poderosa, pero su impacto depende de cómo la usemos.

Nos escuchamos entonces en un próximo episodio y gracias a ChatGPT por toda su ayuda, pues contribuyó a redactar algunas frases de este guion, generar ejemplos de impacto de la inteligencia artificial en nuestras vidas y proponer ideas de cómo abordar este tema.

De nada, si necesitas ayuda en el futuro, no dudes en preguntarme.



Este episodio fue escrito y producido por Juan David Cruz, Nieves Orgitano y ChatGPT, editado por Manuel Torres, musicalizado por Juan Diego Bernal y narrado por mí, Santiago Cortés. Este podcast es una coproducción entre Bancolombia y Naranja Media, gracias por escucharnos. Nos vemos en el próximo episodio.